

---

# José Ortega y Gasset

## Notas de trabajo sobre Dilthey II

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

*Edición de*

**Jean-Claude Lévêque e Isabel Ferreiro Lavedán**

ORCID: 0000-0003-2841-6078

### Introducción

**C**on la intención de dar a conocer el mayor número posible de las notas de trabajo que Ortega y Gasset dedicó a Wilhelm Dilthey, la presente edición publica las carpetas: "Dilthey. Su época y exposición de la obra" con 20 hojas; "Lecturas para Dilthey", de una hoja; y "Positivismo", de 9 hojas, con nota de Soledad Ortega: "encontrado en una carpeta titulada I. Dilthey. Su época y exposición de la obra".

Se suman estas notas, así, a las ya presentadas, en los números 17 y 18, pertenecientes a las carpetas "Dilthey"<sup>1</sup> y "Alrededor de Dilthey desde la razón vital"<sup>2</sup>; que abundan, pues, en mostrar el gran número de apuntes que Ortega dedicó al análisis de la obra del filósofo alemán. Queda así por publicar, acerca de Dilthey, una última carpeta, conservada en el Archivo de José Ortega y Gasset, titulada "Dilthey", de 243 hojas más una carpetilla con dos hojas con bibliografía, que por razón de espacio tendrá que aguardar a una edición monográfica<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> José ORTEGA Y GASSET, "Notas de trabajo de la carpeta «Dilthey»", edición de Jean Claude Lévêque, *Revista de Estudios Orteguianos*, mayo 2009, nº. 18, pp. 49-75.

<sup>2</sup> José ORTEGA Y GASSET, "Notas de trabajo de las carpetas «Alrededor de Dilthey desde la razón vital»", edición de Jean Claude Lévêque, *Revista de Estudios Orteguianos*, noviembre 2009, nº. 19, pp. 33-56.

<sup>3</sup> [Cabe señalarse también la carpeta "Prólogo Dilthey. Heidegger", con nota de Soledad Ortega "como aparece", de 7 hojas, que incluye una carpetilla titulada "Heidegger" de 12. Carpeta

**Cómo citar este artículo:**

Lévêque, J. C. y Lavedán, I. F. (2015). Notas de trabajo sobre Dilthey II. *Revista de Estudios Orteguianos*, (30), 5-29.  
<https://doi.org/10.63487/reo.355>

Las notas que ahora se presentan en éste número parecen corresponder a distintos momentos. Como es sabido por él mismo, Ortega conoce a Dilthey tarde, es en los años treinta cuando lo descubre<sup>4</sup>, a partir de ahí aparece su inmediato interés por traducirlo y darlo a conocer en lengua española, como sus reflexiones en torno a él, de las que estas notas son muestra.

Algunas de estas notas pudieran ser preparatorias de su texto “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, publicado por primera vez en tres entregas en *Revista de Occidente*, en los números de noviembre y diciembre de 1933, y de enero de 1934. En ellas, queda implícita también la lectura de *Ser y Tiempo*; y se puede ver cómo Ortega profundiza en su filosofía de la razón vital e histórica, cómo señala los límites y los hallazgos de la filosofía diltheyana, y cómo se distancia de la ontología de Heidegger.

Si bien la superación de la terminología diltheyana se suscita, en cierta medida, por la discusión crítica a partir de la lectura de Husserl y de Heidegger, el diálogo con Dilthey, con todo, es también importante en la reelaboración orteguiana de la razón histórica, como en la concepción del hombre en cuanto ser-histórico, caracterizado por ser constitutivamente un heredero.

Años alante, el estudio de la obra de Dilthey seguirá dando lugar a Ortega a una profunda reflexión crítica, en un momento de su filosofía en plena madurez. A ese momento corresponde el “Prólogo a la *Introducción a las ciencias del Espíritu* de Wilhelm Dilthey” de 1946. Es ya el autor de los dos cursos sobre *La razón histórica*, impartidos en Buenos Aires y Lisboa, en 1940 y 1944 respectivamente, y pronto del dedicado a la *Historia universal* de Toynbee, en Madrid, entre 1948 y 1949.

Así, situando a Dilthey en su contexto, y analizando sus relaciones con Kant a la altura de 1883, año de publicación de la *Einleitung...*, Ortega destaca la importancia de la obra de Dilthey, y sus relaciones con el Positivismo y el científicismo de su época, así como de los problemas filosóficos de la época post-hegeliana. El positivismo, según el filósofo madrileño, sordo para las ultimidades, no puede concebir la vida como realidad radical. Señalará también las dificultades encontradas por Dilthey a la hora de articular las dimensiones de la vida individual y de la vida social, temas que el filósofo madrileño retomará en *El hombre y la gente* (1949-1950).

y carpetilla ya publicadas, entre los números 2 y 3 de esta revista, en José ORTEGA Y GASSET, “Notas de trabajo sobre Heidegger” y “Notas de trabajo sobre Heidegger. Segunda parte”, edición de J.L. Molinuevo y D. Hernández Sánchez, *Revista de Estudios Orteguianos*, nº 2 y nº 3, mayo y noviembre 2001 respectivamente.

<sup>4</sup> José ORTEGA Y GASSET, “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, en *Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, VI, 229. En adelante las citas de textos de José Ortega y Gasset se harán directamente del título de la obra, y se indicará el número de tomo en romanos y el de página en arábigos de esta edición.

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

Con todo, las notas dan cuenta de la familiaridad que tenía Ortega con la filosofía alemana contemporánea y, con ello, su capacidad para integrarla en su propia filosofía. De especial interés es la referencia a Georg Misch, yerno de Dilthey y pensador eminente en la Alemania de los años veinte y treinta, además de editor de las *Obras completas* del mismo Dilthey. Pues se puede advertir que Ortega conocía y había leído su obra principal, *Lebensphilosophie und Phänomenologie*, en el momento de la elaboración de algunos de sus más importantes textos de los años treinta y cuarenta, cuando su interpretación de Dilthey y de Husserl era realmente novedosa.

### Criterios de edición

La edición de estas Notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo son: "Notas de trabajo". Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas y, otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura.

Se presentan las Notas tal y como aparecen ordenadas en la carpeta citada, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se conservan en el Archivo. Las citas a textos antiguos aparecen también como son, esto es, sin haber actualizado la ortografía.

Cuando las Notas se relacionan directamente con ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproduce al pie algún párrafo destacado que alude al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas*, indicando, tras el año de publicación —o de redacción en el caso de la obra póstuma— entre paréntesis, el número de tomo en romanos y el de página en arábigos. Los textos se citan por la última edición: Madrid, Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, tomos I-X.

Cuando las notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Los libros consultados para estas notas, que se encuentran en la biblioteca personal del autor, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón son los siguientes: Wilhem DILTHEY, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*, en *Gesammelte Schriften*, vol. I. Berlin: Verlag von Teubner, 1922; W. DILTHEY, *Introducción a las ciencias del espíritu*. Traducción de E. Imaz. México: Fondo de cultura económica, 1944; Edmund HUSSERL, *Méditations Cartésiennes: introduction à la phénoménologie*. París: Armand Colin, 1931; Georg MISCH, *Lebensphilosophie und*

Respecto de los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.). Del mismo modo, cuando las abreviaturas son reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre [ ]. Así, todo añadido de los editores va entre [ ]. Las palabras que resultan ilegibles se señalan con [ ]. El cambio de página se marca con //. Cada nota va precedida de \*. el comienzo de cada carpetilla de \*\*, y el de carpeta de \*\*\*. Se hace una llamada para indicar en nota al pie la firma con que está numerado en el Archivo el texto que sigue. Los términos tachados se colocan y señalan así mismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva, todo subrayado se debe al autor.

---

*Phänomenologie: Eine Auseinandersetzung der Diltbey'schen Richtung mit Heidegger und Husserl.* Leipzig: Teubner, 1931; Georg MISCH, *Lebensphilosophie und Phänomenologie*. Leipzig: Teubner, 1931; Georg MISCH, *Vom lebens- und gedankenreis Wilhelm Diltbeys*. Frankfurt: Schulte-Bulmke, 1947; Hans PICHLER, *Christian Wolffs Ontologie*. Leipzig: Verlag der Dürr'sche Buchhandlung, 1910; Georg SIMMEL, *Schopenhauer und Nietzsche*. Leipzig: Duncker & Humblot, 1907.

Otros libros relacionados con estas notas que no se conservan en la biblioteca: Titus LUCRETIUS CARUS, *De rerum natura libri sex*. Florencia: Typis A. Massae, 1749; A. COMTE, *Discours sur l'esprit positif*. París: Dalmont, 1844; Francis Macdonald CORNFORD, *From religion to Philosophy*. Londres: Arnold, 1912; Joseph DÖRFLER, *Vom Mythos zum Logos*, Freistadt: Staatsg., 1914; Martin HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, Tübingen: Max Niemeyer, 1967; Martín HEIDEGGER, *El ser y el tiempo*. Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera. Madrid: Trotta, 2003; J. S. MILL, *La Philosophie de Hamilton*, traducción de E. Cazelles. París: Germer Baillière, 1869. Los libros consultados para esta edición, fuera de la biblioteca de la Fundación, son: Jacob Christoph BURKHARDT, *La cultura del renacimiento en Italia*, traducción de T. Blanco, F. Bouza y J. Barja. Madrid: Akal, 2004; *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, colección ordenada por don Adolfo de Castro*. Madrid: Rivadeneyra, 1854, 2 vols.; DIÓGENES LAERCIO, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, traducción de C. García Gual. Madrid: Alianza, 2007; LUCRECIO, *De rerum natura*, traducción de A. García Calvo. Madrid: Gredos, 1977.

# JOSÉ ORTEGA Y GASSET

## Notas de trabajo sobre Dilthey II

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN 3045-7882

\* \* \*<sup>1</sup>

### Positivismo

\*<sup>2</sup>

Hamilton simboliza la situación positivista de él mismo y de todo su tiempo así: Podemos decir del hombre lo que Virgilio decía de Eneas cuando éste contemplaba en las enceladuras proféticas de su escudo los destinos gloriosos de Roma:

Rerumque ignorus, imagine gaudet  
 Ignora la realidad y se satisface en sus nuevas imágenes.  
 Cit. en John Stuart Mill. *The Philosophie of Hamilton*. trad. fr. p. 22<sup>3</sup>.

\*<sup>4</sup>

¿Qué significa?:

1º que todo conocimiento es<sup>5</sup> relativo (¿y por lo tanto su objeto?)

<sup>1</sup> [1/12. La carpeta tiene nota de Soledad Ortega “Positivismo” que dice: Positivismo. Encontrado en una carpeta titulada “I. Dilthey, su época y exposición de la obra”]

<sup>2</sup> [1/12-1]

<sup>3</sup> [“Toute notre connaissance de l’Esprit et de la matière est donc, comme nous l’avons dit, simplement relative; nous ne savons rien de l’existence prise au sens absolu et en soi: et nous pouvons dire de l’homme ce que Virgile dit d’Énée, contemplant dans les ciselures prophétiques de son bouclier les glorieuses destinées de Rome: «Rerumque ignarus, imagine gaudet»”: “Todo conocimiento nuestro del espíritu y de la materia es por lo tanto, como hemos dicho, simplemente relativo; no sabemos nada de la existencia, entendida en el sentido absoluto y en sí; y podemos decir del hombre lo que Virgilio dijo de Eneas, cuando éste contemplaba los gloriosos destinos de Roma en las tallas de su escudo: «Ignora los hechos, disfruta la imagen», J. S. MILL, *La Philosophie de Hamilton*, trad. de E. Cazelles. París: Germer Baillière, 1869, p. 22]

<sup>4</sup> [1/12-2]

<sup>5</sup> abso [tachado]

2º que sólo conocemos lo inmanente.

3º que no conocemos ni sustancias ni causas sino leyes y relaciones.

\*6

Pensar la ontología relativista del positivismo. El ente como mero prós ti – Ver si esto es posible – ver si no se oculta tras esa ontología de idea otra vivida de creencias.

\*7

### *Comte*

Una de sus cosas geniales es ser el primero que, no por prejuicios de otro orden, sino partiendo de [...] viviendo radicalmente la ciencia no tiene la menor beatería por el conocimiento. Por ejemplo Discours 38<sup>8</sup>. Se ve que no acepta lo mismo, que el conocimiento sea por sí un bien – frente a todo el pasado.

\*9

### *Positivismo*

Una y otra vez repite Comte la necesidad de “se restreindre aux recherches vraiment accessibles”, a los “problemas solubles”.

Hay, pues, en el h[ombre] posit[ivista] una conciencia de con –y retención– de tabú al Allende.

¿Por qué esto?

Porque a la espalda <sup>10</sup> tenía muchas creencias trascendentales: “estar en lo cierto”, “haber, por fin, llegado”, progreso, Razón. Limitación de la ciencia, invariabilidad de las leyes. ¿Por qué // pues, esa vergüenza ante la imaginación, ante el ataque a los problemas últimos... “insolubles”?

<sup>6</sup> [1/12-3]

<sup>7</sup> [1/12-4]

<sup>8</sup> “[Car la pensée continue d'une subite perturbation arbitraire dans l'économie naturelle doit toujours rester inseparable, au moins virtuellement, de toute théologie quelconque, même réduite autant que possible]”: “Porque el pensamiento continuo de una perturbación imprevista en la economía natural, tiene que quedar siempre inseparable, al menos de forma virtual, de cualquier teología, bien que reducida en la medida de lo posible”, A. COMTE, *Discours sur l'esprit positif*. Paris: Carilian-Gouery, 1844, p. 37]

<sup>9</sup> [1/12-5]

<sup>10</sup> había [tachado]

Comte declara con constante ingenuidad que las leyes o hechos generales son un “misterio”, por ejemplo Discours 28<sup>11</sup>. Es decir, siente más allá del mundo positivo otro que es el decisivo pero deliberadamente se vuelven de espaldas a él. ¿Por qué? ¿Qué significa esto? ¿Cómo es *efectivamente* el mundo positivista, no el que él defina sino aquel que viva? //

\*12

Toda filosofía comienza proponiéndose definir una realidad prototípica, firme, incuestionable –por ejemplo, en la segunda mitad del siglo XIX, el dato sensible. Es una faena intelectual que intenta poner orden último y firme entre nuestros conceptos y para ello necesita comenzar con uno que presente las condiciones requeridas para que en él se apoyen los demás y de él se pueda partir.

Ahora bien, estas <sup>13</sup> condiciones <sup>14</sup> que ha de tener una realidad para ser la primaria o prototípica o única, se las pone a sí mismo el intelecto en virtud de tales o cuales motivos o razones. En vista y función //

15

## 2

de éstas el intelecto pone algo como la realidad primaria. Ésta es, por tanto, resultado de una posición, de /ser/<sup>16</sup> preferida por el intelecto. Ahora bien, la condición que cada vez se ha ido destacando más enérgicamente, /más conscientemente/<sup>17</sup> en la evolución de la filosofía, es que la realidad no sea *puesta* por el intelecto, sino dada a él, *puesta a él por sí misma*. De aquí el positivismo.

<sup>11</sup> “[L’ordre naturel résulte, en chaque cas pratique, de l’ensemble des lois des phénomènes correspondants, doit évidemment d’abord nous être bien connu pour que nous puissions ou le modifier à notre avantage, ou du moins y adapter notre conduite, si toute intervention humaine y est impossible, comme envers les éléments célestes”：“El orden natural que resulta, en cada caso práctico, del conjunto de los fenómenos correspondientes, tiene que sernos bien conocido para que podamos o bien modificarlo para nuestra ventaja, o bien adaptarlo a nuestra conducta, si toda intervención humana resulta imposible, como en el caso de los elementos celestes”, A. COMTE, *Discours..., ob. cit., p. 28]*

<sup>12</sup> [1/12-6]

<sup>13</sup> realid [tachado]

<sup>14</sup> se las [tachado]

<sup>15</sup> [1/12-7]

<sup>16</sup> [Superpuesto] una [tachado]

<sup>17</sup> [Superpuesto]

Pero entonces no puede consistir la realidad primaria en algo que sólo aparece como resultado del proceso intelectual ya concretamente filosófico en que la hallamos, preferimos y ponemos, sino en lo que //

18

3

hay ya ahí puesto por sí cuando el intelecto parte a buscar “lo puesto por sí”.<sup>19</sup> Siendo esto así, tendremos que en este momento de partir en busca de lo que verdaderamente hay o realidad primaria, lo que verdaderamente *hay* es eso: un hombre que busca la realidad y que<sup>20</sup> /esa/<sup>21</sup> su realidad pre-buscada tiene una determinada estructura que le fuerza o lleva a buscar aquélla: en suma, la vida en su incoercible e insuperable espontaneidad e ingenuidad.

\*22

En el positivismo – anestesia metafísica – sordera para ultimidades. Cómo se puede vivir en penultimidades. La vida “distraída”.

—

La teoría del conocimiento no parte de lo que bona fide es conocer, pero sólo en el movimiento del auténtico conocer se produce el efectivo con sus limitaciones.

Además suelen faltar condiciones de la posibilidad y *de la necesidad* del conocer. En Kant falta esta última que es lo esencial. Injustificación del conocimiento.

\*\*\*23

### Lecturas para Dilthey

\*24

<sup>18</sup> [1/12-8]

<sup>19</sup> Y entonces [tachado]

<sup>20</sup> la busca [tachado]

<sup>21</sup> [Superpuesto]

<sup>22</sup> [1/12-9]

<sup>23</sup> [4/1. El título de la carpeta, “Lecturas para Dilthey”, es de la mano de Ortega, y en la misma portada, anota al pie su hija, Soledad Ortega, “Como aparece”, por tanto, se trata de una carpeta que se conserva tal y como la dejó su autor, y así la reproducimos]

<sup>24</sup> [4/1-1]

I. J. Dörfler, *Vom Mythos zum Logos*, Fr[eistadt], 1914<sup>25</sup>

F. M. Cornford, *From religion to philosophy*, 1912<sup>26</sup>

\*\*\*<sup>27</sup>

*Dilthey*  
Su época y exposición de la obra

\*<sup>28</sup>

Nota en el Prólogo Dilthey sobre generaciones.

La guerra civil, incuestionablemente, justifica muchas cosas, disculpa otras tantas pero lo que ni justifica ni disculpa es que se dediquen a escribir los señoritos aficionados siendo <sup>29</sup> escribir una operación que anda siempre tan cerca de ser superflua.

\*<sup>30</sup>

Idealismo

Si las cosas <sup>31</sup> son pensamientos también el yo lo sería. Porque éste –según el idealismo– existe *porque* me doy cuenta de él, porque lo pienso. Pero si el pensar, si la conciencia no fuese posición de realidad esto sería imposible, sería irreabilidad y sólo un yo pensado, no un yo existente –o el pensamiento no existiría– no esset cogitatio, sino que sería sólo pensamiento pensado y no pensamiento existiendo<sup>32</sup>.

<sup>25</sup> [Joseph DÖRFLER, *Vom Mythos zum Logos*, Freistadt: Staatsg, 1914]

<sup>26</sup> [Francis Macdonald CORNFORD, *From Religion to Philosophy*. Londres: Arnold, 1912]

<sup>27</sup> [4/2 El título de la carpeta: "Dilthey. Su época y exposición de la obra" es de mano de Ortega, y en la misma portada anota su hija, Soledad Ortega, "Encontrado así", por tanto, se trata de una carpeta que se conserva tal y como la dejó su autor, y así la reproducimos]

<sup>28</sup> [4/2/1]

<sup>29</sup> la operación de [tachado]

<sup>30</sup> [4/2/2]

<sup>31</sup> fueran [tachado]

<sup>32</sup> ["El radicalismo con que la filosofía procede al elaborar su universal teoría nos hace caer en la cuenta de que toda teoría está condicionada y por qué condiciones lo está, o sea, que no hay teoría *ex nihilo*. Dicho en otra forma: que el contenido o toda teoría o tesis supone la teoría y la tesis como actuación, como ejecutividad, como vida, y, sin quererlo, pone a ésta como absoluta realidad, sólo en la cual y dentro de la cual puede existir con existencia secundaria, pudiendo ser el contenido o teorema lo que pretende *ser*, a saber: verdad. Pero esto nos plantea la

\*33

La vida inmanente y transcendente a la vez, por tanto, emanente.

— La física es una concreción de la metafísica: la realidad que ésta define in genere e in genere estructura es en la física concretada, singularizada. Pero no ha habido una metahistoria. La historia /no<sup>34</sup> se ha hecho como concreción de aquélla. Y así, nos habla sólo de lo singular como tal, y por ello no sabemos de qué género de realidad nos habla. Una cabeza clara no sabe de qué le habla un libro de historia, como no entendería un párrafo hecho sólo de adjetivos. Ésta es y no otra la razón del retraso de la historia.

\*35

#### Polibio y la “historia como sistema”

Al fin del cap[ítulo] VII del libro III, aparece muy clara y formalmente su idea de la “historia universal”. Sólo ésta hace saber y comprender un hecho histórico porque sólo ella lo deriva de toda la serie de sus antecedentes, concomitantes y consiguientes. Así la historia es un sistema íntegro de causación y ningún hecho queda bruto y sin derivar. Todo viene de algo, va algo y es pre-sionado en torno por los otros algos contemporáneos. Polibio se da clara cuenta de que la misión del historiador no es “contar” sino “derivir”, “deducir”, por tanto, que su mirada tiene que ser incessantemente móvil, moverse de lo presente al pasado, al porvenir y a lo compresente<sup>36</sup>. Las historias // particulares son, pues, en rigor, la negación de la historia.

---

paradójica tarea de construir una teoría primordial cuyo tema tiene que ser la realidad preteorética como tal. De que esto sea posible depende que sea posible la filosofía”, “[Vida como ejecución (El ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”, VIII, 224]

<sup>33</sup> [4/2/3]

<sup>34</sup> [Superpuesto]

<sup>35</sup> [4/2/4]

<sup>36</sup> “[Zu Skepsis. Ursache. Die Kritik des Kausalbegriffs ist fundamental in dem skeptischen Denken. Sie wird nun aber auch angewandt auf die Grammatik und Geschichte. Hier entsteht das Problem, ob die Rechtfertigung des Kausalbegriffs, welche die stoischen Philosophen gegen die Skeptiker unternommen haben, auch von den Historikern aufgenommen worden ist. Im Kern ist die Durchführung des Kausalbegriffs im stoischen Weltbegriff die tatsächliche Antwort auf die Skepsis. Für die Geschichte also das Werk des Polybius. Fragt sich, ob derselbe ein doktrinaires Bewußtsein davon hat”, Wilhem DILTHEY, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*, en *Gesammelte Schriften, vol.I*. Berlin: Verlag von Teubner, 1922, p. 425: “En cuanto a la Sképsis. La causa. La crítica del concepto de causa es fundamental en el pensamiento escéptico. Pero ahora se aplica también a la gramática y a la historia. Aquí surge el problema de si la legitimación del concepto causal intraprendida por los filósofos estóicos en contra de los Escépticos haya sido

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN 3045-7882

En el Libro I, prólogo, se declara que es tan absurdo <sup>37</sup> creer que se entera uno de algo con las historias particulares como que vea un ser viviente quien tiene separados los miembros de éste.

\*38

### *La paradoja del historiador*

Si el historiador se ocupa del futuro con el pasado, pero ¿por qué y para qué? Porque se pre-ocupa del [.]<sup>39</sup>. Y más que nadie: lo tiene presente con su carácter radicalmente otro que el presente y el pasado. Le aterra que éste muera y no llegue a aquél. Quiere inyectar el pasado en el futuro.

\*40

Eadem sunt omnia semper  
Lucrecio

Véase también al fin del libro V de Lucrecio la tesis de que la civilización es una degeneración y no un progreso<sup>41</sup>.

\*42

43

---

acogida también por los historiadores. En su núcleo la actuación plena del concepto de causa se encuentra de forma factual en el concepto estóico de mundo. En la Historia entonces en la obra de Polibio. Nos preguntamos si tuviera de esto una conciencia doctrinal"]

<sup>37</sup> que [tachado]

<sup>38</sup> [4/2/5]

<sup>39</sup> [Ortega hace un signo, una especie de Z o 2 grande, que parece querer ahorrarse escribir una palabra obvia. Podría ser "futuro" en este caso, a nuestro entender]

<sup>40</sup> [4/2/6]

<sup>41</sup> ["Navigia, atque agri culturas, moenia, leges, arma, vias, vesteis, et cetera de genere horum, prsemia, delicias quoque vitae funditus omneis, carmina, picturas et daedala signa, politus usus et impigrae simul experientia mentis paulatim docuit pedetemptim progredientis. sic unum quicquid paulatim protrahit aetas in medium ratioque in luminis erigit oras; namque alid ex alio clarescere corde videbant, artibus ad summum donec venere cacumen", Titus LUCRETIUS CARRUS, *De rerum natura*. Florencia: Typis A. Massae, 1749, Liber V, p. 433: "Y la navegación, la agricultura, la arquitectura, la jurisprudencia, el arte de hacer armas y caminos, de preparar las telas y las otras invenciones a estas semejantes, y aun todas las que son de mero gusto, la pintura, escultura y poesía, se inventaron a fuerza de experiencias por la necesidad y por la industria. El tiempo de este modo poco a poco trae los descubrimientos de las cosas, y la industria adelanta sus progresos; pues vemos que el ingenio perfecciona las artes sin cesar unas con otras, hasta que logran perfección cumplida"]

<sup>42</sup> [4/2/7]

<sup>43</sup> Sobre el anuncio de [tachado]

Este libro comienza exponiendo el problema que representa dar un fundamento riguroso a las humanidades y anticipando que ese fundamento sólo puede consistir en una consideración “empírica” –esto es, que se atenga estrictamente a lo patente en los fenómenos<sup>44</sup> mentales– de<sup>45</sup> la “vida anímica”<sup>46</sup> según ella es cuando se la toma en su constituyente totalidad<sup>47</sup>.

Mas la realización de este proyecto // queda para el tomo segundo<sup>48</sup>. En el presente, lo que hay sobre ese anuncio y programa es una historia de la<sup>49</sup> metafísica anterior a Kant y una crítica de toda metafísica. Para D[ilthey], siendo el hombre un ente histórico y en grado eminente la inteligencia humana, toda teoría tiene que partir de su propia historia, cobrar conciencia de los pasos que ha dado antes del presente. Esa historia desemboca<sup>50</sup> por sí misma

<sup>44</sup> espirituales [tachado]

<sup>45</sup> la totalidad de [tachado]

<sup>46</sup> en su totalidad [tachado]

<sup>47</sup> [“Die tiefere Begründung der selbständigen Stellung der Geisteswissenschaften neben den Naturwissenschaften, welche Stellung den Mittelpunkt der Konstruktion der Geisteswissenschaften in diesem Werke bildet, vollzieht sich in diesem selber schrittweise, indem die Analysis des Gesamterlebnisses der geistigen Welt, in seiner Unvergleichbarkeit mit aller Sinnenerfahrung über die Natur, in ihm durchgeführt wird. Ich verdeutliche hier nur dies Problem, indem ich auf den zweifachen Sinn hinweise, in welchem die Unvergleichbarkeit dieser beiden Tatsachenkreise behauptet werden kann: entsprechend empfängt auch der Begriff von Grenzen des Naturerkennens eine zweifache Bedeutung”, W. DILTHEY, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*, ed. cit., p. 9; “La fundación honda de la posición autónoma de las ciencias del espíritu frente a las ciencias de la naturaleza, posición que constituye el centro de la construcción de las ciencias del espíritu que ofrece esta obra, se lleva a cabo en ella paso a paso al verificarse el análisis de la vivencia total del mundo espiritual en su carácter incomparable con toda la experiencia sensible acerca de la naturaleza. No hago más que aclarar un poco el problema al referirme al doble sentido en el cual se pueda afirmar la incompatibilidad de ambos grupos de hechos: y, a este tenor, el concepto de los límites del conocimiento natural cobra también un significado doble”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Traducción de E. Imaz. México: Fondo de Cultura Económica, 1944, p. 17]

<sup>48</sup> [“Cuando antes afirmaba que el individuo filosofa siempre dentro y desde una determinada tradición de pensamiento no expresaba lo último que es preciso decir. Esto: no sólo nuestra particular filosofía surge en una particular tradición intelectual –de un pueblo, de una época, de una escuela–, sino que la filosofía toda es sólo una inmensa tradición. El filósofo propende a hacerse la ilusión de lo contrario porque, en efecto, la filosofía es el esencial intento de existir fuera de una tradición, esto es, de no vivir en forma de tradicionalidad. Ésta consiste en un peculiar sonambulismo. El «tradicional» piensa, siente y quiere en los modos que desde tiempo «inmemorial» halla establecidos en su contorno humano sin ponerlos en cuestión, sin sentir la menor duda respecto a su validez. El sistema de la tradición viene a ser, en el hombre, un sucedáneo del sistema de los instintos que como animal perdió. En la medida en que estamos sumergidos dentro de una tradición vivimos sus formas «instintivamente». Ésta es la vida del puro «creyente», de la radical «fe»,” Prólogo a *Historia de la filosofía*, de Émile Bréhier. (*Ideas para una historia de la filosofía*) (1942), VI, 159]

<sup>49</sup> filosofía [tachado]

<sup>50</sup> naturalmente [tachado]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

en una crítica de todo ese pasado, liberta de él y deja al hombre en franquía para atacar //

“el tema de nuestro tiempo”.

La historia de la metafísica que este volumen contiene es de una calidad excepcional. En ninguna otra obra, que yo sepa, se nos hace ver con pareja evidencia lo que efectivamente fue el pensamiento filosófico de todo ese pretérito para los hombres que lo crearon y recibieron, esto es, lo que esas filosofías fueron como función viviente de y para aquellas vidas<sup>52</sup>. Esa porción del libro, que es casi todo él, es lo que justifica el esfuerzo de su traducción, aquí tenemos // un primer trasunto de lo que deberá ser una historia de la filosofía que nos patiente en forma penetrante<sup>53</sup> lo que esa labor abstrusa de las mentes ha<sup>54</sup> sido como uno de los factores del destino humano<sup>55</sup>.

<sup>51</sup> [4/2/8]

<sup>52</sup> “[La situación actual de la ciencia o razón física resulta bastante paradójica. Si algo no ha fracasado en el repertorio de las actividades y ocupaciones humanas, es precisamente ella cuando se la considera circunscrita a su genuino territorio, la naturaleza. En este orden y recinto, lejos de haber fracasado, ha trascendido todas las esperanzas y, por vez primera en la historia, las potencias de realización, de logro, han ido más lejos que las de la mera fantasía. La ciencia ha conseguido cosas que la irresponsable imaginación no habría siquiera soñado. El hecho es tan inquestionable, que no se comprende, al pronto, cómo el hombre no está hoy arrodillado ante la ciencia como ante una entidad mágica. Pero el caso es que no lo está, sino, más bien al contrario, comienza a volverle la espalda. No niega ni desconoce su maravilloso poder, su triunfo sobre la naturaleza; pero, al mismo tiempo, cae en la cuenta de que la naturaleza es sólo una dimensión de la vida humana, y el glorioso éxito con respecto a ella no excluye su fracaso con respecto a la totalidad de nuestra existencia. En el balance inexorable que es en cada instante el vivir, la razón física, con todo su parcial esplendor, no impide un resultado terriblemente deficitorio. Es más: el desequilibrio entre la perfección de su eficiencia parcial y su falla para los efectos de totalidad, los definitivos, es tal que, a mi juicio, ha contribuido a exasperar la desazón universal”, *Historia como sistema y Del imperio romano* (1941), VI, 54]

<sup>53</sup> e inex [tachado]

<sup>54</sup> rep [tachado]

<sup>55</sup> “[Mas cuando esta creencia le falla, cuando deja de estar en ella, no tiene donde estar y se ve obligado a hacer algo para lograr saber de nuevo a qué atenerse respecto a aquello. Eso que se pone a hacer es pensar, porque Pensamiento es cuanto hacemos –sea ello lo que sea– para salir de la duda en que hemos caído y llegar de nuevo a estar en lo cierto. Quiera o no el hombre, no tiene más remedio que preocuparse de acertar. Esto le diferencia de los animales y de los dioses. Pero con esto no se ha dicho cuál sea la figura de operación que el hombre ejercite al pensar. Estas figuras pueden ser muy diferentes. No es una sola que el hombre posea una vez para siempre, que le sea «natural» y que, por tanto, con más o menos perfección haya de continuo ejercitado. Lo único que el hombre tiene siempre es la necesidad de pensar, porque más o menos está siempre en alguna duda. Los modos de satisfacer esa necesidad –se entiende, de intentar sa-

\*56

/Nota al pie cuando hable de los coetáneos de Dilthey<sup>57</sup>

Quien tenga, de verdad, interés en conocer mi doctrina sobre la “generación histórica” y lo que he llamado el “método de las generaciones” tiene que recurrir, por ahora, a las lecciones dadas por mí el año 19[33] en la cátedra Valdecilla de la Universidad Central. Esas lecciones fueron publicadas como<sup>58</sup> serie de artículos en “La Nación” de B[uenos] Aires desde [el 18 de febrero] hasta [el 11 de mayo]<sup>59</sup>. No debe confiar en exposiciones recientes de ella tan ligeras como petulantes. Acontece que no pocos escritores // actuales, tanto de los que están en España como de los que están fuera de España, se han acostumbrado a que nadie les vaya a la mano con lo cual han perdido el sentido de sus límites, de su *situs* y con ello perdieron también el sentido del sentido que tiene lo mismo que ellos dicen. Hay quien cree que se puede *hacer* de “pensador”, sin más, recién llegado del fondo de una provincia en cuyo periodiquín local se ha acrobatizado. Pero la verdad es que eso de ser “pensador” tiene muchas, muchas cosas dentro, casi tantas como un *minué*.

Lo acontecido en España a este propósito es un ejemplo curioso y, al mismo tiempo, una demostración, de cómo la vida intelectual efectiva de un país //

60

---

tisfacerla, lo que podemos llamar técnicas, estrategias o *métodos* del pensar– son, en principio, innumerables, pero ninguno le es regalado, ninguno es una «dote» con que desde luego se encuentra. Lejos de esto, tiene que irlos inventando el hombre y adiestrándose en ellos, experimentándolos, ensayando su posible fecundidad y tropezando siempre, a la postre, con sus límites. Tal vez no hay injusticia mayor que atribuir a la «naturaleza» humana –«naturaleza» es el conjunto de lo que nos es regalado y que poseemos a *nativitate*– el inmenso repertorio de procedimientos intelectuales que el pobre ente llamado «hombre» ha tenido que agenciar con tenaz esfuerzo para intentar extraerse a sí mismo del enigmático pozo en que cayó al existir. Uno, pero *sólo uno*, de esos métodos es el, “Apuntes sobre el pensamiento, su teurgia y su demiurgo” (1941), VI, 15]

<sup>56</sup> [4/2/9]

<sup>57</sup> [Superpuesto]

<sup>58</sup> artículos [tachado]

<sup>59</sup> [En efecto, Ortega impartió dentro de los Cursos Especiales de la Cátedra Valdecilla de la Universidad Central doce lecciones, “entre el 18 de febrero y el 11 de mayo de 1933 con el título «Sobre la época de Galileo (1550-1650). Ideas sobre las generaciones decisivas en la evolución del pensamiento europeo». A lo largo de 1933 y 1934 fueron publicándose en *La Nación*, de Buenos Aires, varias series con partes pertenecientes a este curso” (*En torno a Galileo*), puede verse la nota a la edición a “Teoría de las Generaciones y El método de las generaciones”, IX, 1415]

<sup>60</sup> [4/2/10]

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

forma una especie de *corpus mysticum*, que tiene su anatomía y su fisiología normales. Tiene sobre todo la capacidad más característica de un organismo que es la de regularse a sí propio (lo cual no<sup>61</sup> /sobreentiende/<sup>62</sup> que la regulación sea perfecta). Cuando ese “cuerpo” se desintegra en virtud de una catástrofe, como ha acontecido ahora en España al separar<sup>63</sup> de la convivencia intelectual unos de otros, escritores y profesores, dividiéndolos en emigrados (y éstos a su vez en emigrados diáspóricamente en distintos países) y<sup>64</sup>, el *corpus mysticum* queda desrreglado y la actuación // de los individuos, /actos o remanentes/<sup>65</sup> queda sin control. Ahora es preciso intentar la reintegración de la manera más fértil y más suave posible pero me temo que en algunos casos no haya más remedio que agarrar al intelectualete desorbitado por su pescuezo mental, sacudirlo y ponerlo en su *situs*, que viene a ser, en su sitio. Es el primer aviso.

\*66

Dilthey piensa como Comte que las ciencias provienen de las técnicas y no de una intención cognoscitiva. Sólo hacia el fin de su vida cambiará un tanto de opinión.

\*67

### *Einleitung*

Este libro tiene los mismos años que yo, véase fecha prólogo.

---

Psicología, Teoría del conocimiento... son los nombres bajo los cuales vive ya en este libro “otra cosa”.

---

5. Contra los que dicen que la historia no es ciencia.

---

Está contra los positivistas, por ej[emplo]

5. En cuanto que son “naturalistas” no en cuanto que son anti-metafísicos y emplean el “empirische Methode[n]”.

---

<sup>61</sup> impone [tachado] implica [tachado]

<sup>62</sup> [Superpuesto]

<sup>63</sup> [...] [tachado]

<sup>64</sup> [hay un espacio en blanco]

<sup>65</sup> [Superpuesto]

<sup>66</sup> [4/2/11]

<sup>67</sup> [4/2/12]

Recibe y toma el problema desde Kant.

Como un hueco en Kant: la “razón histórica” como contrapuesto a la razón naturalista – físico, matem[ática] y biológica. Tardó mucho en convertirse en la *Selbstbesinnung* / (aparece ya p. 26) /<sup>68</sup> que es ya otra cosa que *Erkenntnistheorie*, que es metafísica.

69

2

### *Einleitung*

14 a 21<sup>70</sup> – Confusa relación entre <sup>71</sup> ciencias naturales y espíritu, “zur Grundlage”<sup>72</sup>.

<sup>68</sup> [Superpuesto]

<sup>69</sup> [4/2/13]

<sup>70</sup> [Ortega subraya con lápiz rojo y azul, en su ejemplar de W. DILTHEY, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*, ed. cit., el siguiente texto de la página 17: “Aus dieser Zergliederung der psychophysischen Lebenseinheiten entspringt nun eine deutlichere Vorstellung der Abhängigkeit derselben von dem ganzen Zusammenhang der Natur, innerhalb dessen sie auftreten, wirken und aus dem sie wieder zurücktreten, und somit auch des Studiums der gesellschaftlich-geschichtlichen Wirklichkeit von der Naturerkenntnis. Hiernach kann der Grad von Berechtigung festgestellt werden, der den Theorien von Comte und Herbert Spencer über die Stellung dieser Wissenschaften in der von ihnen aufgestellten Hierarchie der Gesamtwissenschaft zukommt. Wie diese Schrift die relative Selbständigkeit der Geisteswissenschaften zu begründen versucht wird, so hat sie als die andere Seite der Stellung derselben im wissenschaftlichen Gesamtganzen das System von Abhängigkeiten zu entwickeln, vermöge dessen sie durch die Naturerkenntnis bedingt sind, und sonach in dem Aufbau, welcher in den mathematischen Grundlegung anhebt, das letzte und höchste Glied bilden. Tatsachen des Geistes sind die oberste Grenze der Tatsachen der Natur, die Tatsachen der Natur bilden die unteren Bedingungen des geistigen Lebens”]: “De este análisis de las unidades psicofísicas de vida surge ahora una idea más clara de su dependencia de toda la conexión natural, dentro de la cual se presentan, actúan y desaparecen, y también de la dependencia que guarda el estudio de la realidad histórico-social con el conocimiento natural. Con esto podemos medir el grado de justificación que puede corresponder a las teorías de Comte y Herbert Spencer acerca del lugar de estas ciencias en la jerarquía del mundo científico establecida por ellos. Como esta obra trata de fundamentar la autonomía relativa de las ciencias del espíritu, tendrá que desarrollar, como el otro aspecto de su lugar en el todo científico, el sistema de dependencias en cuya virtud se hallan condicionadas por el conocimiento natural y constituyen, así, el miembro último y supremo de la Estructura que comienza con los fundamentos matemáticos. Los hechos del espíritu constituyen el límite supremo de los hechos de la naturaleza, los hechos de la naturaleza constituyen las condiciones ínfimas de la vida espiritual”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 24]

<sup>71</sup> nat [tachado]

<sup>72</sup> [“En cada momento de mi vida se abren ante mí diversas posibilidades: puedo hacer esto o lo otro. Si hago esto, seré A en el instante próximo; si hago lo otro, seré B. En este instante puede el lector dejar de leerme o seguir leyéndome. Y, por escasa que sea la importancia de este ensayo, según que haga lo uno o lo otro, el lector será A o será B, habrá hecho de sí mismo

¿Lo son o no en serio? Lo más /a/<sup>73</sup> que llega es 17 – a hablar de “Selbständigkeit” de las *geisteswissenschaften*<sup>74</sup>.

Ya es donde se plantea, aunque sin lograda claridad la cuestión: “Das Problem des Verhältnissen...” Aparecen aquí como dos mundos reales: la naturaleza y el espíritu (éste es mi “vida íntima” y su proyección analógica –Einfühlung– en aquélla). Desde el Espíritu la Naturaleza es Idea. Desde la Naturaleza el Espíritu es *signo*.

---

Pero esta confusión tiene, en realidad, su valor positivo. Porque revela que ya entonces D[ilthey] no acepta el predominio naturalista. Pero no se atreve a contraponerle el predominio del Geist, porque esto //

podía entonces significar recaída en la metafísica post-kantiana de Hegel, Schelling aber. Está de acuerdo con el “naturalismo” en que conocimiento es experiencia y no dialéctica, no quiere, de manera ninguna, abandonar este “nivel positivista”. Quiere un conocimiento del Geist que sea ciencia empírica, en rigor más empírico que la física porque ya ve lo fundamental: que en la realidad espiritual también el nexo, el Zusammenhang, es *hecho*. Nótese que todavía para él la disciplina fundamental es “psicología”, bien que *sui generis*.

---

un A o un B. El hombre es el ente que se hace a sí mismo, un ente que la ontología tradicional sólo topaba precisamente cuando concluía y que renunciaba a entender la *causa sui*. Con la diferencia de que la *causa sui* sólo tenía que «esforzarse» en ser la *causa* de sí mismo, pero no en determinar qué *sí mismo* iba a causar. Tenía, desde luego, un *sí mismo* previamente fijado e invariable, consistente, por ejemplo, en infinitud. Pero el hombre no sólo tiene que hacerse a sí mismo, sino que lo más grave que tiene que hacer es determinar *lo que* va a ser. Es *causa sui* en segunda potencia. Por una coincidencia que no es casual, la doctrina del ser viviente sólo encuentra en la tradición como conceptos aproximadamente utilizables los que intentó pensar la doctrina del ser divino”, *Historia como sistema y Del imperio romano* (1941), VI, 64]

<sup>73</sup> [Superpuesto]

<sup>74</sup> “[Das Problem des Verhältnisses der Geisteswissenschaften zu der Naturerkennnis kann jedoch erst als gelöst gelten, wenn jener Gegensatz, von dem wir ausgingen, zwischen dem transzendentalen Standpunkt, für welchen die Natur unter den Bedingungen des Bewußtseins steht, und dem objektiv empirischen Standpunkt, für welchen die Entwicklung des Geistigen unter den Bedingungen des Naturganzen steht, aufgelöst sein wird”, W. DILTHEY, *Einleitung in die Geisteswissenschaften*, ed. cit., p. 17: “Pero podrá considerarse como resuelto el problema de las relaciones de la ciencia del espíritu con el conocimiento natural cuando se resuelva por su lado esa oposición entre el punto de vista trascendental, según el cual la naturaleza se halla bajo las condiciones de la conciencia, y el punto de vista empírico objetivo, según el cual el desarrollo del espíritu se halla bajo las condiciones de la naturaleza entera, oposición de la que partimos nosotros”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 27]

<sup>75</sup> [4/2/14]

Habla de *Selbstbesung* pero sin formalizarlo. De aquí que no quiera –sobre no ser su carácter– radicalizar la fórmula de la relación entre unas y otras ciencias. Su tema //

76

4

es precisamente fundar con carácter plenario de ciencia las del espíritu: no tiene sentido comenzar por el superlativo y proclamar desde el principio que las ciencias naturales se reducen a las espirituales. De aquí esa dualidad p. 20 entre el punto de vista transcendental y el empírico. Probablemente su idea secreta y acaso aun no claramente formulada, era en esta fecha la siguiente:

1º Kant tiene razón en considerar como ciencia básica el análisis transcendental del conocimiento.

2º Pero era su error reducir el *Faktum* a explicar a las ciencias naturales y no ampliarlo a las histórico-sociales<sup>77</sup>. //

78

5

3º Ese análisis transcendental muestra inmediatamente que el conocimiento no es una realidad exenta sino que empieza y termina en modos humanos que no son conocimiento, sino sentimiento y voluntad. Por tanto, que el sujeto a analizar transcendentalmente no es la conciencia intelectual, sino la humana integral, la vida humana.

4º Ésa lleva a ver que el conocimiento naturalista es secundario al conocimiento del gusto vida espiritual, por tanto que lo primero es una teoría del conocimiento histórico-social.

---

<sup>76</sup> [4/2/15]

<sup>77</sup> “[Este hecho de que haya estado ahí, en el mundo de los intercambios intelectuales, un hombre como Dilthey, y que, sin embargo, resulte –prácticamente– como si no hubiese estado, este paradójico carácter de ausencia que ha tenido su presencia requiere una explicación a fondo. Porque a todo lo indicado fuera menester añadir la última potencia, que es ésta: no sólo no ha influido más allá de sus inmediatos y como corporales discípulos, sino que estos mismos se han caracterizado también por una extraña incapacidad de llegar a un cuerpo aristado de doctrina y de influir, a su vez, sobre el contorno. Convenía no ocultar esta condición como paralítica de toda una escuela, porque acaso sólo ello haga caer en la cuenta a los lectores totalmente ajenos al caso Dilthey de la superlativa anomalía con que el papel histórico de este gran pensador se nos presenta”, “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” (1933-1934), en *Tevorá de Andalucía y otros ensayos* (1942), VI, 232]

<sup>78</sup> [4/2/16]

## 5º La idea de “naturaleza” es función de aquel conocimiento. //

79

## 6

Todo esto era excesivo en 1883 y prefiere dejar las cosas confusas y en esa confusión guardar su libertad.

Habría que ver qué hay de los años 70 a 80 que fuese a formar parte del tomo segundo, porque es de presumir que allí se atrevería más que en esta introducción.

-33.34 No está claro el valor *fundamental* de la Biografía<sup>80</sup>. 34 parecería que la biogr[afía] no necesita de la historia sino sólo de psicología y antropología. Mi [...] de que el individuo humano “preexiste en gran parte a sí mismo” porque lo que va a ser está preformado en la sociedad según ésta es [en] una determinada fecha, muestra que la biografía tiene que comenzar por<sup>81</sup> hablar //

82

<sup>79</sup> [4/2/17]

<sup>80</sup> “[Ist die Biographie ein wichtiges Hilfsmittel für die weitere Entwicklung einer wahren Realpsychologie, so hat sie andererseits in dem dermaligen Zustande dieser Wissenschaft ihre Grundlage. Man kann das wahre Verfahren des Biographen als Anwendung der Wissenschaft der Anthropologie und Psychologie auf das Problem, eine Lebenseinheit, ihre Entwicklung und ihr Schicksal lebendig und verständlich zu machen, bezeichnen. Regeln persönlicher Lebensführung haben zu allen Zeiten einen weiteren Zweig der Literatur gebildet; einige der schönsten und tiefsten Schriften aller Literatur sind diesem Gegenstande gewidmet. Sollen sie aber den Charakter der Wissenschaft erlangen: so führt eine solche Bestrebung zurück in die Selbstbescinnung über den Zusammenhang zwischen unserer Erkenntnis von der Wirklichkeit der Lebenseinheit und unserem Bewußtsein von den Beziehungen der Werte zueinander, welche unser Wille und unser Gefühl im Leben finden”, W. DILTHEY, *Einleitung...*, ed. cit., p. 34: “Si la biografía constituye un medio importante para el desarrollo de una verdadera psicología, por otra parte encuentra su base en la situación de esta ciencia. Se puede designar el verdadero método de los biógrafos como una aplicación de la ciencia de la antropología y de la psicología al problema de hacer viva y comprensible una unidad de vida, su desarrollo y su destino. Las reglas de la conducta personal de la vida han constituido en todos los tiempos una amplia rama de la literatura; algunas de las obras más bellas y profundas de todas las literaturas están dedicadas a este tema. Pero si semejantes esfuerzos han de lograr el carácter de ciencia habrá que acudir a la autognosis en torno a la conexión entre nuestro conocimiento de la realidad de la unidad de vida y nuestra conciencia de las relaciones recíprocas de los valores que nuestra voluntad y nuestro sentimiento encuentran en la vida”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 43]

<sup>81</sup> no [tachado]

<sup>82</sup> [4/2/18]

de ese pre-individuo, es decir, ser historia de un pueblo.

33. Aparecen como fundamentos psicol[ógicos] y teoría del conocimiento, ésta para aclarar la relación entre el pensar psicológico y la realidad humana de que el individuo –objeto de la psicología– es sólo una parte (*¿Cuál es la otra? ¿La sociedad? /Sí - v. 35/*)<sup>83</sup>.

¡Qué mal escrito está todo esto! ¡Qué imprecisas, tenues, vagas las expresiones! Y además –34–, al hablar de la literatura sapiencial aparece otra vez la *Selbstbesinnung*.

Y además –33– si la *Erkenntnistheorie* investiga la relación entre la Psicol[ogía] (ciencia fundamental) y la realidad *¿es que incluye en sí una //*

teoría de la realidad, por tanto una ontología?

Todo esto es ejemplo típico de lo que llamamos una “mala época del pensamiento”.

43. El “fundamento natural” –*Naturgrundlage*– de la articulación social “es profundísimo”<sup>85</sup> secreto metafísico”, no se entiende bien<sup>86</sup>.

<sup>83</sup> [Superpuesto. “Von dieser Zergliederung der einzelnen psycho-physicalen Einheiten ist diejenige unterschieden, welche das Ganze der geschichtlichgesellschaftlichen Wirklichkeit zu ihrem Gegenstande hat Franzosen und Engländer haben den Begriff einer die Theorie dieses Ganzen entwickelnden Gesamtwissenschaft entworfen und dieselbe als Soziologie bezeichnet. In der Tat kann die Erkenntnis der Entwicklung der Gesellschaft nicht von der Erkenntnis ihres gegenwärtigen Status getrennt werden. Beide Klassen von Tatsachen bilden einen Zusammenhang. Der gegenwärtige Zustand, in welchem die Gesellschaft sich befindet, ist das Ergebnis des früheren, und er ist zugleich die Bedingung des nächsten”, W. DILTHEY, *Einleitung...*, ed. cit., p. 35: “De este análisis de las unidades psicofísicas se distingue aquel que tiene por objeto la totalidad de la realidad histórico-social. Franceses e ingleses han trazado el concepto de una ciencia completa que estudiaría la teoría de este todo y la han designado como sociología. De hecho, el conocimiento del desarrollo de la sociedad no puede separarse del conocimiento de su estado actual. Ambas clases de hechos constituyen un nexo. El estado actual en que se encuentra la sociedad es resultado del anterior y, al mismo tiempo, condición del próximo. El estado actual, por lo tanto, pertenece ya, en el próximo, a la historia. Toda sección que nos ofrezca el status de la sociedad en un determinado momento, tiene que ser considerada, en cuanto nos elevamos sobre el momento mismo, como un estado histórico. Se puede, por lo tanto, emplear el concepto de sociedad para designar este todo en desarrollo”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 44]

<sup>84</sup> [4/2/19]

<sup>85</sup> mis [tachado]

<sup>86</sup> [“Wir sahen, die Naturgrundlage der gesellschaftlichen Gliederung, welche in das tiefste metaphysische Geheimnis zurückreicht und von dort her in geschlechtlicher Liebe, Kindeslie-

48-49. Todo se reduce a insistir, frente a “la escuela abstracta” (intelectualista, anglo-francesa) a reclamar la puesta en contacto permanente de *cada* ciencia parcial del hombre, con el *tótum* de la vida. Pero dicho así no se entiende, queda vago y sin evidencia<sup>87</sup>.

Oppone a “la escuela abstracta” la “escuela histórica”, irracionalista 49<sup>88</sup>. //

be, Liebe zum mütterlichen Boden mit starken dunklen Banden naturgewaltiger Gefühle uns zusammenhält, bringt in den Grundverhältnissen der genealogischen Gliederung und der Niederlassung Gleichartigkeit kleinerer und größerer Gruppen und Gemeinschaft zwischen ihnen hervor; das geschichtliche Leben entwickelt diese Gleichartigkeit, vermöge deren insbesondere die einzelnen Völker sich dem Studium als abgegrenzte Einheiten darbieten. Hierüber hinaus entstehen nun dauernde Gebilde, Gegenstände der gesellschaftlichen Analyse, wenn entweder ein auf einem Bestandteil der Menschennatur beruhender und darum andauernder Zweck psychische Akte in den einzelnen Individuen in Beziehung zueinander setzt und so zu einem Zweckzusammenhang verknüpft, oder wenn dauernde Ursachen Willen zu einer Bindung in einem Ganzen vereinen, mögen nun diese Ursachen in der natürlichen Gliederung oder in den Zwecken, welche die Menschennatur bewegen, gelegen sein. Insofern wir jenen ersten Tatbestand auffassen, unterscheiden wir in der Gesellschaft die Systeme der Kultur; insofern wir diesen letzteren betrachten, wird die äußere Organisation sichtbar, welche sich die Menschheit gegeben hat: Staaten, Verbände, und wenn man weiter greift, das Gefüge dauernder Bindungen der Willen, nach den Grundverhältnissen von Herrschaft, Abhängigkeit, Eigentum, Gemeinschaft, welches neuerdings in einem engeren Verstände als Gesellschaft im Gegensatz zum Staat bezeichnet worden ist”, W. DILTHEY, *Einleitung...*, ed. cit., p. 43: “Como hemos visto, el fundamento natural de la articulación social, que llega hasta el más recóndito misterio metafísico y que nos sujeta con los lazos oscuros y potentes de grandes sentimientos naturales, en el amor sexual, en el amor a los hijos, en el amor al solar patrio, acarrea, gracias a las relaciones básicas de la articulación genealógica y del asentamiento, la homogeneidad entre grupos menores y mayores y la comunidad entre ellos; la vida histórica desarrolla esta homogeneidad, en cuya virtud se ofrecen al estudio en un primer plano los diversos pueblos en calidad de unidades limitadas. Sobre esta base surgen formaciones permanentes, objetos del análisis social, cuando un fin que arraiga en algo constitutivo de la naturaleza humana y que es, por lo mismo, permanente, promueve actos psíquicos de los individuos en recíproca relación y los entrelaza en un plexo o «conexión» de fin; o cuando causas permanentes trapan las voluntades en un todo, ya se deban estas causas a la articulación natural o a los fines que mueven a la naturaleza humana. En la medida en que consideramos esa primera realidad vamos distinguiendo en la sociedad los «sistemas culturales»; a medida que estudiamos la segunda se nos hace patente la «organización» extrema que los hombres se han dado: estados, asociaciones y, ahondando más, la trama de las vinculaciones permanentes de las voluntades según relaciones fundamentales de señorío, dependencia, propiedad, comunidad, que recientemente se ha caracterizado como sociedad en un sentido más restringido, en oposición al estado”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., pp. 50-51]

<sup>87</sup> “[Para lograr que predomine un mínimo de sociabilidad y, gracias a ello, la sociedad como tal perdure, necesita hacer intervenir con frecuencia su interno «poder público» en forma violenta y hasta crear –cuando la sociedad se desarrolla y deja de ser primitiva– un cuerpo especial encargado de hacer funcionar aquel poder en forma incontrastable. Es lo que ordinariamente se llama el Estado”, *El hombre y la gente [Curso de 1949-1950]*, X, 323]

<sup>88</sup> “[Es war der Grundfehler der abstrakten Schule, die Beziehung des abstrahierten Teilinhaltes auf das lebendige Ganze außer acht zu lassen und schließlich diese Abstraktionen als Realitäten zu behandeln. Es war der komplementäre, aber nicht minder verhängnisvolle Irrtum

/55<sup>90</sup> Clara postulación de una “grund lagende Wissenschaft” de las ciencias humanas. (Debo proponer llamar humanidades a las Geisteswissenschaften).

54. Idea confusa de derecho aunque con su peculiar veracidad reconoce sus dos lados, sin precisarlos ni mostrar cómo se reúnen<sup>91</sup>.

55. ¿Cómo habla, sin más, de “Gesamtwille”, cual un Rousseau cualquiera?

156. <sup>93</sup> Desafortunada explicación de la identidad Ser –pensar en Parménides-. Sorprendente desconocimiento de lo que significó el descubrimiento del

---

der historischen Schule, in dem tiefen Gefühl der lebendigen, irrational gewaltigen, alles Erkennen nach dem Satze vom Grunde überschreitenden Wirklichkeit aus der Welt der Abstraktion zu flüchten”, W. DILTHEY, *Einführung...*, ed. cit., p. 49: “El error capital de la escuela abstracta consistió en descuidar la relación de los abstractos contenidos parciales con el todo vivo y en tratar, finalmente, estas abstracciones como realidades. El error complementario, pero no menos fatal, de la escuela histórica, consistió en huir del mundo de la abstracción para refugiarse en el sentimiento profundo de la realidad viva, poderosamente irracional, que sobrepasa a todo conocimiento según el principio de razón suficiente”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., pp. 55-56]

<sup>89</sup> [4/2/20]

<sup>90</sup> [Superpuesto]

<sup>91</sup> “[In der Tatsache des Rechts sind, als an der Wurzel des gesellschaftlichen Zusammenlebens der Menschen, die Systeme der Kultur noch nicht von der äußeren Organisation der Gesellschaft getrennt. Das Merkmal dieses Tatbestandes ist, daß jeder Rechtsbegriff das Moment der äußeren Organisation der Gesellschaft in sich enthält. An diesem Punkte erklärt sich ein Teil der Schwierigkeiten, v/ welche sich dem entgegenstellen, der aus der Wirklichkeit des Rechts einen allgemeinen Begriff desselben abzuleiten beabsichtigt. Es erklärt sich zugleich, wie der Neigung eines Teils der positiven Forscher, die eine der beiden Seiten in der Tatsache des Rechts herauszuheben, stets die Neigung eines anderen Teils gegenübertritt, welcher dann die von jenem vernachlässigte Seite geltend macht”, W. DILTHEY, *Einführung...*, ed. cit., p. 54: “En el hecho del derecho, como raíz de la convivencia social de los hombres, no se hallan separados todavía los sistemas de la cultura de la organización externa de la sociedad. Es característica de esta situación que todo concepto jurídico implica el factor de la organización externa de la sociedad. Así se explica una parte de las dificultades con que tropieza quien pretende derivar de la realidad del derecho un concepto universal del mismo. Así se explica también cómo a la propensión de una parte de los investigadores positivos, la de destacar uno de los dos aspectos que implica el hecho jurídico, se enfrente siempre la propensión de la otra parte, que hace resaltar el aspecto descuidado”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 61]

<sup>92</sup> [4/2/21]

<sup>93</sup> Mala [tachado]

pensar, como boquete por donde entra el Ser, supuesto de la jocundia de conocer<sup>94</sup>.

95

### Dilthey

Que su filosofía ha sido para todos invisible hasta la publicación de sus *postuma* reconocido taxativamente por Misch en *Lebensphilosophie* p. 32<sup>95</sup>.

<sup>94</sup> [“Etwas einfacher und dem Sprachgebrauch des Parmenides näher sagen wir: ist das Sein nicht da (eine abstrakte Bezeichnung für das ist, welches die im Vorstellen gegebene Gegenständlichkeit ausdrückt), alsdann kann ja auch kein Denken vorhanden sein. — Da also nichts anderes außer dem Sein existiert, so ist auch das Denken gar nicht etwas von dem Sein Unterschiedenes. Denn außer dem Sein ist überhaupt nichts; es ist gleichsam der Ort, in welchem auch die Aussage stattfindet. Denken und Sein sind darum dasselbe. Nichtseiendes ist also ein Ungedanke, ein Nonsense in strengstem Verstände. Diese Sätze enthalten allerdings das Denkgesetz des Widerspruchs in metaphysischer Fassung im Keime; aber ihre Tragweite reicht hierüber hinaus. In ihnen ist der Befund des Bewußtseinszusammenhangs, in welchem mit dem Subjekt das Objekt untrennbar verbunden ist und das Objekt den Charakter substantialer Festigkeit besitzt, in unentwickeltem Tiefsinn ausgesprochen”, W. DILTHEY, *Einleitung...*, ed. cit., p. 156: “De un modo más sencillo y más cercano al lenguaje de Parménides podemos decir: si el ser no está ahí (una designación abstracta del «es» que expresa la objetividad ofrecida en el representar) entonces tampoco puede haber ningún pensamiento. Como tampoco existe nada fuera del ser, tampoco el pensar es algo diferente del ser. Pues fuera del ser no hay nada; es el lugar donde también tiene su asiento el enunciado. Pensar y ser son, por lo tanto, lo mismo. El no-ser es un nopensar, un «sin sentido» al pie de la letra. Estas proposiciones contienen en germe la ley mental de la contradicción en su forma metafísica, pero su alcance va más lejos. Expresan también con una honda implicita el «hallazgo» de la conexión de conciencia en la que se da el objeto inseparablemente unido al sujeto y posee el carácter de solidez sustancial”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 153]

<sup>95</sup> [4/2/22]

[Ortega señala con lápiz rojo en su ejemplar el siguiente texto de Misch: “Die Intention wird vollends deutlich, wenn man den Fortgang an dem auf diesem Felde Erreichten müßt, wie das Heidegger selber tut, indem er sein Unternehmen mit den Bemühungen Husserls einerseits, Diltheys andererseits (und, sozusagen dazwischenliegend, Schelers) konfrontiert. Überall, sei es gegenüber Diltheys Ausgangspunkt vom «Leben» und seiner Beziehung zur «geistigen Welt», sei es gegenüber Husserls Entwurf einer «phänomenologischen Philosophie», der auf dem Grunde des «reinen Bewußtsein der Konstitution» erst der materiellen Natur, dann der animalischen zergliederte. und nun, zur geistigen Welt fortschreitend, das Thema formulierte: diese «personalistische Einstellung im Gegensatz zur naturalistischen», oder gegenüber Schelers Konzeption einer philosophischen Anthropologie, die in analoger Schichtung über dem Kraft- und dem Vital- Zentrum das geistige «Person-zentrum» herausarbeitete: überall ist das entscheidende Argument, daß die Forschung überhaupt nicht «in die Dimension der ontologischen Fragestellung der Frage nach dem Sein des Daseins kommt», G. MISCH, *Lebensphilosophie und Phänomenologie*. Leipzig y Berlín: Teubner Verlag, 1931, pp. 31-32: “El propósito puede ser claramente cumplido, cuando sea posible alcanzar el progreso hacia ese territorio, lo que hizo el mismo Heidegger, bien que él haya confrontado su empresa con los esfuerzos de Husserl, por una parte y por la otra de Dilthey (y por así decir, también de él que estaba entre los dos, de Scheler). En general, esto fue más allá del logro de Dilthey, la «Vida» y sus relaciones con el

Al buscar en la simple y previa realidad que es vivir el punto de apoyo y el fundamento /radical/<sup>98</sup> para <sup>99</sup> afrontar los problemas de la cultura –verdad, conocimiento, derecho, bondad y maldad etc.– descubrimos que la cultura y especialmente la nuestra ocultaba y ensordecía los <sup>100</sup> más esenciales problemas y puesta sobre nuestra vida lo que hacía era cloroformizarnos para esos problemas extremos, educándonos en el olvido y la desatención de los momentos extremos de ella –<sup>101</sup> por ej[emplo] la muerte, // congénita a la vida– el ser /último/<sup>102</sup> del universo y de nosotros mismos–. Es decir, que la cultura era la falsificación de la vida y nos condenaba a una vida que no es lo que ella es y, por tanto, *inauténtica*.

\*103

Progresismo V, 47<sup>104</sup>.

Insuficiencia de los historiadores, 48, V.

---

«Mundo espiritual», y más allá del esbozo husserliano de una «Filosofía fenomenológica», la cual, en el fundamento de una conciencia pura, delimitó, en primer lugar, la «constitución» de una naturaleza material y luego de la animal y ahora, progresando hacia el mundo espiritual, formuló el tema siguiente: la posición personalista en contraste con la naturalista, o bien, más allá de la concepción scheleriana de una Antropología filosófica, la cual, en una estratificación analógica construyó el centro personal espiritual sobre los centros de fuerzas y vitales; el argumento decisivo es por doquier el que la investigación en general no se da después de todo en la dimensión de la formulación ontológica de la pregunta por el ser del ser-ahí”]

<sup>97</sup> [4/2/23]

<sup>98</sup> [Superpuesto]

<sup>99</sup> rectificar y [tachado]

<sup>100</sup> verda [tachado]

<sup>101</sup> sobre [tachado]

<sup>102</sup> [Superpuesto]

<sup>103</sup> [4/2/24]

<sup>104</sup> “Der Mensch ist nicht ein Wesen solcher Art. Es bestehen andere Eigenschaften seinen Natur, welche in der Wechselwirkung dieser psychischen Atome zu den dargelegten noch andere konstante Beziehungen hinzufügen, deren am meisten ins Auge fallenden von uns als Staat bezeichnet werden. Es besteht infolge hiervon eine andere theoretische Betrachtung des gesellschaftlichen Lebens, welche in den Staatswissenschaften ihren Mittelpunkt hat. Die regellose Gewalt seiner Leidenschaften so gut als sein inniges Bedürfnis und Gefühl von Gemeinschaft machen den Menschen, wie er Bestandteil in dem Gefüge dieser Systeme ist, so zu einem Glied in der äußeren Organisation der Menschheit. Von der Struktur, welche ein Zusam; menhang psychischer Elemente in dem Zweckganzen ines Systems zeigt, von der Analysis derselben, welche die Beziehungen in einem solchen System untersucht, unterscheiden wir die Struktur, welche in dem Verbände von Willenseinheiten entsteht, und die .Analysis der Eigenschaften der äußeren Organisation der Gesellschaft, der Gemeinsamkeiten, der Verbände, des Gefüge s, das in Herrschaftsverhältnissen und äußerer Bindung vom Willen entsteht”, W. DILT-

Cómo el especialista desemboca en filos. V, 48<sup>105</sup>.

\*106

*Conciencia histórica y metabhistórica*

Muy importante la última parte de mi nota “*Ontos on*” mágico.

© Herederos de José Ortega y Gasset.

HEY, *Einleitung...*, ed. cit., p. 47: “El hombre no es un ser de esta índole. Su naturaleza reviste otras propiedades que, en la interacción de estos átomos psíquicos, agregan a las relaciones referidas otras tramas constantes, de las que la más patente designamos como estado. Se da, por lo tanto, otra consideración teórica de la vida social que encuentra su centro en las ciencias del estado. El poder desatado de sus pasiones, lo mismo que su necesidad íntima, su sentimiento de comunidad, convierten al hombre, que es un elemento integrante de la trama de este sistema, en un miembro de la organización exterior de los hombres. Distinguimos de la estructura que ofrece la interacción de factores psíquicos en el todo final de un sistema, la que surge en la asociación de unidades de voluntad y el análisis de las propiedades de la organización externa de la sociedad, de las comunidades, de las asociaciones, de las organizaciones que surgen en las relaciones de dominación y en la vinculación exterior de las voluntades”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 54]

<sup>105</sup> [“Augenscheinlich besteht dasselbe Verhältnis, vermöge dessen Begriffe und Sätze der Wissenschaften der Kultur von denen der Anthropologie abhängig waren, auch auf diesem Gebiet der Wissenschaften von der äußeren Organisation der Gesellschaft. Die Tatsachen zweiter Ordnung, welche hier die Grundlage bilden, werden an einem späteren Punkt erörtert werden, da sie erst nach einer näheren Analysis der Systeme der Kultur mit hinreichender Deutlichkeit gesehen werden können. Aber wie wir sie auch bestimmen werden, sie müssen dasselbe Problem einschließen, dessen Vorhandensein Beweis für die Notwendigkeit einer Wissenschaft ist, welche unter den allgemeinen Bedingungen menschlichen Erkennens die Gestaltung des auf die geschichtliche und gesellschaftliche Wirklichkeit gerichteten Erkenntnisprozesses untersucht, seine Grenzen, seine Mittel, den Zusammenhang der Wahrheiten darlegt, in welchem voranzuschreiten der Wille der Erkenntnis in der Menschheit auf diesem Gebiet gebunden ist. Die Lücke im Zusammenhang des wissenschaftlichen Denkens liat sich den Staatswissenschaften so fühlbar gemacht, als denen der Religion oder politischen Ökonomie”, W. DILTHEY, *Einleitung...*, ed. cit., p. 48: “La misma relación en cuya virtud los conceptos y las proposiciones de las ciencias de la cultura dependían de los conceptos y proposiciones de la antropología, se da también en este campo de las ciencias que estudian la organización externa de la sociedad. Los hechos de segundo orden que aquí constituyen el fundamento, se explicarán más tarde, pues sólo después de un análisis más detallado de los sistemas culturales podrán ser vistos con claridad suficiente. Pero de cualquier modo que los determinemos, tendrán que implicar el mismo problema cuya existencia es prueba de la necesidad de una ciencia que, bajo las condiciones generales del conocimiento humano, investiga la forma del proceso cognoscitivo orientado hacia la realidad histórica y social, señala sus límites, sus medios, y la conexión de sus verdades que vincula a la voluntad de adentrarse en el conocimiento de lo humano dentro de este campo. Las ciencias del estado han sentido tan intensamente las lagunas en la conexión del pensamiento científico como la ciencia de la religión o la economía política”, W. DILTHEY, *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, ed. cit., p. 55]

<sup>106</sup> [4/2/25]